

La liebre y Durero



A nuestro Chiquisaurio le encantan los animales, dibujarlos, jugar con ellos, leer libros de animales. Hay uno que le gusta mucho: la liebre.

¿Sabes distinguir una liebre de un conejo? La liebre es rápida, lista y salvaje, se parece al conejo, son de la misma familia, la

de los lepóridos, con orejas muy largas y patas muy desarrolladas, adaptadas a la carrera y el salto, pero son muy diferentes.

Las liebres son más grandes y con las orejas y cola más largas que los conejos. El cuerpo más alargado o estilizado y las patas traseras mejor dotadas para la carrera. Se diferencian mucho las liebres por el color negro del extremo de las orejas y de la parte superior de la cola.

Un gran artista, el pintor alemán **Durero**, pintó una **fabulosa liebre**, con unas pinceladas inspiradas que hacen que al ver su cuadro sientas el pelaje de la liebre, los pelos más duros de su bigote, los suaves y cortitos de sus largas orejas erguidas.

Su textura aterciopelada y suave que te invita a acariciarla, su actitud agazapada, como a punto de salir corriendo.

6



Son esas sensaciones que nos transmite el ver su obra las que hacen que Durero sea un gran artista porque sentimos su liebre, casi la tocamos. Fue **hecha por la mano del pintor, pero empleó su cabeza y su corazón** para reflejar sus características y hacernos sentir la magia de tocar a la liebre al ver el cuadro.

Dicen los especialistas que si uno se fija bien puede ver en el ojo de la liebre el reflejo de la ventana del estudio del pintor. Fíjate a ver si tú también la ves.

Tal maravilla no es fruto de la casualidad, se debe al talento de Durero; primero para **observar***, **concentrarse** en la liebre, sentirla y después, pintarla. Por eso aunque Durero la pintó en 1502, hace cinco siglos, hoy en día su liebre sigue siendo admirada como una de las mejores pinturas de la Historia del Arte.



* Durero llevaba siempre consigo un pequeño cuaderno de dibujo, sobre todo en los viajes, para dibujar lo que le llamaba la atención y después recordarlo mejor al pintarlo en su estudio. Es una buena idea, te lo recomendamos.

En el Museo del Prado de Madrid del 8 de marzo al 29 de mayo puede verse la exposición Durero, obras maestras de la Albertina. Si puedes ir con tu familia. **¡No te lo pierdas!**